Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

TODOS LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS.

EN LA IMPRENTA DE ACOSTA, FORTALEZA - 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1884.

MARTES 1º DE JULIO

Numero 79

PARTE OFICIAL

GOBIERNO GENERAL

DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Con esta fecha he recibido del Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, el telégrama siguiente:

"A fin cumplir precepto constitucional Gobierno presentó Córtes presupuesto Cuba y Puerto-Rico, reproduciendo los anteriores; y acto continuo proyecto autorizaciones para plantear varias reformas en el orden económico y mercantil."

Lo que se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, 30 de Junio de 1884. — VEGA INCLAN. [2695]

SECRETARIA.

NEGOCIADO DE OBRAS PUBLICAS CONSTRUCCIONES CIVILES, MONTES Y MINAS

AGUAS DEL RIO "JACAGUAS". — JUANA DIAZ.

DON RICARDO DE CUBELLS, Abogado, Jefe de Administración de 2ª clase y Secretario del Gobierno General de esta Isla.

Certifico: que Don Tomás Armstrong, vecino de Ponce y representante de los dueños de la hacienda Potala, de la jurisdicción de Juana Diaz, ha presentado en este Gobierno General una instancia en demanda de que se le permita establecer en el charco Maturí del río Jacaguas, una bomba movida al vapor para elevar las aguas de dicho río que tiene concedida para el riego de la hacienda mencionada, á cuya instancia se acompaña el proyecto correspondiente.

Y en cumplimiento de lo que prescriben las disposiciones vigentes; el Excmo. Sr. Gobernador General ha tenido á bien disponer que se haga pública dicha petición por medio de este PERIÓDICO OFICIAL, como de su orden lo ejecuto, á fin de que los que se crean perjudicados presenten sus reclamaciones en la Alcaldía de Juana Diaz dentro del término de un mes á partir de esta fecha en cuyo punto se hallarán de manifiesto para conocimiento del público todos los documentos relativos al asunto.

Puerto-Rico, Junio 27 de 1884. — Ricardo de Cubells. [2635]

NEGOCIADO 4º

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 333 y con fecha 2 del presente mes, se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

"Excmo Sr.: — S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido autorizar á V. E. para aplicar á esa Isla la Real orden de 24 de Noviembre de 1876 vigente en la Península, sobre uso de armas, con las modificaciones propuestas por ese Consejo de Administración en dictámen emitido el 14 de Agosto del año próximo pasado. — De Real orden lo digo á V. E. como resolución á su carta oficial número 527 de 6 de Setiembre último, para su conocimiento y demás efectos correspondientes."

Y puesto el cumpilase por S. E. con fecha 22 de actual, de su Superior orden se publica en GACETA OFICIAL así como tambien la Real orden de 24 de Noviembre de 1876, y el Real Decreto de 10 de Agosto del mismo año, para general conocimiento y cumplimiento de quien corresponda.

Puerto-Rico, 26 de Junio de 1884. — El Secretario del Gobierno General, Ricardo de Cubells.

REAL ORDEN DE 24 DE NOVIEMBRE DE 1876
DICTANDO DISPOSICIONES ACLARATORIAS
AL REAL DECRETO DE 10 DE AGOSTO ÚLTIMO,
SOBRE LICENCIAS PARA USAR ARMAS
Y PARA EL EJERCICIO DE LA CAZA Y DE LA PESCA.

Habiéndose dirigido á este Ministerio varias consultas acerca de la inteligencia que debe darse al Real Decreto de 10 de Agosto último, informando las disposiciones sobre licencias para usar armas y para el ejercicio de la caza y de la pesca en la parte relativa á la clasificación de armas, personas á quienes puede concederse gratis la autorización para usarlas, é intervencion de la Autoridad militar en este servicio, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer lo siguiente: — 1º Que las licencias de la clase primera que determina el artículo 3º del referido Real Decreto expedidas para uso de todo género de armas, comprenden así las blancas como las de fuego, siempre que unas y otras no sean de uso prohibido y tengan aplicación conocida. — 2º Que para los efectos del artículo 9º se consideran como funcionarios de la Administración del Estado á los que prestan sus servicios en despoblado, tales como Ingenieros de Caminos, Montes y Minas, Peones camineros, Celadores de telégrafos, Guardas de ferro-carriles, montes y canales y otros análogos; disfrutando de igual beneficio de los Alcaldes de barrio y pedáneos, Diputados rurales, Recaudadores del Banco de España y Guardas juramentados de propiedad particular; entendiéndose únicamente autorizados para los actos de sus respectivos servicios. — 3º Se concederá tambien autorización para usar armas á todos los comprendidos en el artículo 5º de la Ley de 3 de Junio de 1868 sobre fomento de la agricultura y poblacion rural. — 4º Que los rabadanes y pastores y cuantos se ocupen de la custodia de ganados deben usar licencia de segunda clase, toda vez que no pueden considerarse como guardas juramentados. — 5º Que con arreglo al artículo 12, cuando una provincia se halle declarada en estado excepcional y dependa la conservacion del orden público de la Autoridad militar, podrá esta retirar la licencia de uso de armas á las personas que lo creyere conveniente; pudiéndose revalidar las mismas licencias al cesar el estado de sitio. — Y 6º Que se encargue muy particularmente á las Autoridades y sus delegados, y en especial á la Guardia Civil, el mas exacto cumplimiento de lo que preceptúa el artículo 19, considerando como de ningun valor toda licencia que no se halle extendida en la correspondiente tarjeta talonaria, y en su defecto en el papel sellado de precio equivalente, segun dispone el artículo 2º adicional del mencionado Real Decreto. — De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. — Dios guarde á V. S. muchos años. — Madrid, 24 de Noviembre de 1876. — ROMERO ROBLEDÓ. — Sr. Gobernador Civil de ...

Real Decreto de 10 de Agosto de 1876 dictando varias disposiciones sobre licencias para usar armas con las modificaciones propuestas por el Consejo Contencioso-Administrativo de esta Isla relativas al abono de derechos.

Con el fin de dar unidad á las disposiciones

sobre licencias para usar armas y para el ejercicio regular de la caza y de la pesca, dictadas en distintas épocas con variado criterio, y para armonizarlas con lo que preceptúa la Ley de presupuestos relativamente al pago del impuesto sobre aquellas autorizaciones, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y á propuesta del Ministro de la Gobernacion, Vengo en decretar lo siguiente: — Artículo 1º Nadie podrá usar armas, de cualquiera clase que sean, ni dedicarse al ejercicio de la caza ó de la pesca, sin haber obtenido la correspondiente licencia, expedida por la Autoridad competente, con sujeción á las condiciones que prescribe este Decreto. — Artículo 2º Corresponderá á los Gobernadores, bajo su responsabilidad, previos los informes que juzguen necesarios y ateniéndose á lo que sobre el particular disponen las Leyes, conceder licencias para uso de armas para cazar y para pescar. — Artículo 3º Habrá seis clases de licencias. — Primera. Para uso de todo género de armas. — Segunda. Para uso de armas de fuego con destino á la defensa de la propiedad rural. — Tercera. Para uso de armas de fuego de bolsillo, pistola ó revólver con destino á la defensa personal fuera de poblado. — Cuarta. Para uso de armas de igual clase y con el mismo destino dentro de poblado. — Quinta. Para el uso de armas de caza y para cazar. — Sexta. Para pescar en los rios, lagunas, estanques y charcas. — Artículo 4º Podrán obtener las licencias de la clase primera todos los españoles mayores de veinte y cinco años, Jefes de familia y contribuyentes al Estado por cualquiera cuota directa; exceptuados sin embargo los procesados criminalmente y los que hayan sufrido condena. — Artículo 5º Podrán obtener las licencias de las clases segunda, tercera y cuarta todos los españoles mayores de veinte años, como no se hallen comprendidos en las excepciones del artículo anterior. — Artículo 6º Podrán obtener las licencias de la clase quinta: — Primero. Los que tengan aptitud para obtenerla de las cuatro clases anteriores. — Segundo. Los jóvenes menores de veinte años y mayores de quince, á quienes garanticen por escrito ante la Autoridad los padres ó tutores. — Artículo 7º Podrán obtener las licencias de la sexta clase todos los españoles sin excepcion. — Artículo 8º A la concesion ó negativa de licencias de uso de armas, caza y pesca precederá instancia escrita en el papel del sello correspondiente, la cual, despues de decretada por el Gobernador y anotada en el registro especial de licencias, quedará archivada en el Gobierno de provincia. — Artículo 9º Los Gobernadores Civiles podrán conceder á los funcionarios activos de la Administración del Estado; de la provincia ó del Municipio autorización para usar toda clase de armas cuando hubiesen de guardar ó conducir caudales ó cuando el servicio lo reclame. Estas autorizaciones no serán valederas fuera de los actos del servicio, ni durarán mas que el que este dure. — Artículo 10. Los Alcaldes de los pueblos, dando parte á los Gobernadores, cuando sea necesario levantar somatenes, perseguir á malhechores ó conducir presos, podrán así mismo facultar para el uso de toda clase de armas á las personas que presten aquellos servicios, y solamente por el tiempo que los presten. — Artículo 11. Los individuos del Cuerpo de Orden público, los Guardias municipales y los de Resguardos especiales podrán usar armas blancas y de guerra con el permiso de los Gobernadores Civiles. — Artículo 12. Cuando las provincias sean declara-